

REDACTOR GENERAL

DE ESPAÑA.

Madrid domingo 10 de abril de 1814.

De Pasqua de Resurreccion. San Ezequiel Profeta. = Quarenta Horas en la iglesia de S. Francisco el Grande. = Sale el sol á las 5 h. y 30 ms. y se pone á las 6 h. y 30 ms.

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, Infantería segundo de Soria. Patrullas, Rey de línea. Capitan de hospital Soria.

DIALOGO.

D. Agustin. = D. Blas.

D. Blas. ¡Oh...! mi amigo D. Agustin...! Dichosos los ojos...! pero ¿quándo diablos ha llegado vmd.?

D. Ag. Tres ó quatro dias há.

D. Blas. Pues se ha perdido vmd. una bonita funcion en los dias anteriores con la noticia de la venida de nuestro rey.... ¡Qué iluminacion...! ¡Qué gritería por esas calles! y que vivas á Fernando...!

D. Ag. Eso bueno es.

D. Blas. ¡Y qué destripar botellas á la salud del Procurador general...! Pero la verdad... vmd. ha estado en Madrid, y se habrá escondido porque no le vean.

D. Ag. ¿Yo esconderme? No lo crea vmd. No tengo, á Dios gracias, porque esconderme.

D. Blas. Es que, amiguito, aquí no estamos en Cádiz. Aquí no hablan tan gordo los liberales; y ha faltado poco para que en las noches pasadas no toquemos á degüello con todos ellos, incluso el Gobernador, la Regencia, los Ministros, los Diputados y todos.

D. Ag. Algo de eso he oido en el camino. Pero bien ¿en qué paró la zambra?

D. Blas. En que los que gritaban (que era gente muy distinguida) querian Rey absoluto, y que nos mandase él solo de qualquier modo, y enviar noramala á tantos

mandarines, y tantas Constituciones, y tantos papelotes que nos vuelven tarumba. = Si señor; querian que mandase él, y no mas.

D. Ag. Si... lo que querian aquellos angelitos era que Fernando mandase por el estilo de Carlos IV; que estuviese rodeado de media docena de ministros, vaciados en el molde de Manolito; que repartiese á menudo buenas sopas bobas á los que andaban á su lado; que diese ancho campo á la insolencia de sus satélites: que emplease, de las 24 horas del dia, seis en comer, seis en divertirse, ocho en dormir, quatro en rezar, y las demas en atender al buen gobierno del pueblo.

D. Blas. Pues yo le digo á vmd. que tenían razon, y que decian bien; que mas vale que nos mande uno solo, que no toda esa trapisonda de Cortes y de Regencias, ó Juntas ó lo que son; que no cesan de disputar y dar gritos; que no parece sino que quieren tragarnos, y que no parece sino que es esto una Ginebra.

D. Ag. Pero esos que se vociferan tan amantes de Fernando, y tan deseosos de que su mando sea absoluto ¿por dónde han llegado á presumir, que este Monarca amado ha de querer hollar á sus pies la Constitucion? ¡Pretender que sea absoluto, y por otro lado quieren ya sujetarle á la depravada voluntad de sus viles corazones!!!

¡Pretenden que sea *absoluto*, y antes de haberle visto, antes de conocer sus intenciones, quieren *dictarle la ley* de despedazar el libro santo, en que están escritos nuestros derechos, y en que se cifra la mayor seguridad de su trono!!! ¡Viles sediciosos! Ellos son los que pretenden ser *absolutos*; y.... no lo serán.... No señor.... no lo serán.

D. Blas. Pues no se ande vmd. con esas expresiones.... mire vmd. que los tales son valientes; y á fé á té, que al *Coxo*... aquel *Coxo* liberal... ya le conocia vmd.... Aquel diablo de *Coxo* que estaba allá....

D. Ag. Sí: ya le conozco.

D. Blas. Pues señor: como digo de mi *Coxo*, le cogieron, y por poco no le hartan de palos y mogicones entre unos cincuenta ó sesenta de ellos... Pero como el *Coxo* no tenia mas que su muleta, y....

D. Ag. ¡Hombre, bien...! ¡buena fazaña! Lástima no les hubiera dado á cada uno su escudo de premio, tan grande como una rueda de molino.

D. Blas. Pues ha habido algunas cosillas por este orden... Y ahora, yo como amigo, le aconsejo á vmd. que.... porque....

D. Ag. ¿Qué?

D. Blas. Que, si viene Fernando y no jura, hay visperas sicilianas de liberales.

D. Ag. ¿Y si jura?

D. Blas. Si jura.... ¡pero qué...! no señor.... no jurará.

D. Ag. ¿Y si jura?

D. Blas. Si jura, que jure..., toma... yo lo sentiría; pero si jura.... que jure.... Pero no dude vmd. que....

D. Ag. Yo por mi parte nunca he dudado de que jurará, y será agradecido á una nacion que á tanta costa le ha sacado de la esclavitud, y le hace primer *ciudadano* de un pueblo libre; y que por medio de la imprenta podrá alejar para siempre de su trono el enxambre de asquerosos aduladores.

D. Blas. ¿Y si no jura?

D. Ag. Se perdería él; perdería su reyno, y se bañaría en agua rosada Napoleón. Pero, desengañese vmd. señor don Blas ¿Ha de querer el Rey encender una sangrienta guerra civil, que nos sumerga en la barbarie del siglo 12, y que haga de toda España un inmenso sepulcro? ¿Ha de querer enagenarse del corazon de todos los sabios y buenos españoles, por dar gusto al Procurador General, á don Blas

y al obispo de Orense? ¿Ha de poner la última mecha á la mina de América, y que en la vasta extension de aquel nuevo mundo no quede español con vida? ¿Viene Fernando á colmar de felicidades á la España, ó viene á alimentar el orgullo rabioso de un Gravina, el fanatismo incendiario de un centenar de frailes, y la insaciable avaricia de otros tantos palaciegos? ¿A quien querrá complacer Fernando? ¿A diez ó doce mil sanguijuelas de la nacion, ó á veinte millones de ciudadanos útiles? La menor duda en este parricular es una sacrilega injuria á nuestro Monarca. ¿Qué poca sal tienen en la mollera los que se arrullan con la idea de que el Gobierno de Fernando ha de ser como el de Godoy!

D. Blas. Ya: pero vmd. no hable nada de eso.. ni se meta en escribir.... porque las cosas están...

D. Ag. ¿Qué cosas, ni qué nada!.. Ahora mas que nunca es quando se debe decir intrépidamente la verdad; como que ya se acerca el dia feliz, en que sentado nuestro amado Monarca en el trono de la Justicia, seamos verdaderamente libres, pues su Gobierno reunirá las buenas intenciones que sobran á nuestra Regencia, y la energía que la falta... y de que no tiene ella la culpa, sino nosotros.

D. Blas. Y bien ¿Qué harán los liberales entonces?

D. Ag. Lo mismo que ahora... nada tienen que hacer, porque esos mismos tiranuelos subalternos, que ya celebraban el soñado triunfo del despotismo, por adulacion aparentarán despues que adoran el código sagrado... Porque como su sistema es de complacer al que manda... Sí señor, hasta el Procurador se hará liberal, ó dexará de escribir, no lo dude vmd.

D. Blas. Pues entretanto, si escribe vmd. algo, váyase vmd. con tiento, porque son el diantre... conocerán al instante que es cosa de vmd.; porque los mas de ellos tienen un talento, y un tino en esto de conocer estilos, que pasma... El otro dia se empeñaron en que cierto papelillo de la *Abeja* era de... no me acuerdo como se llama... el del *diccionario*... y fueron á buscarle á su casa, y... vamos... yo creí que le mataban... con que si á vmd. le preguntan algo...

D. Ag. ¡Oh!.. de eso no tenga vmd. cuidado; que si alguno me pregunta, ya sabe vmd. que sé responder; y que yo no soy ni coxo,

ni mudo, ni manco.

No pude oír mas señor Redactor; y si este dialoguito puede interesar al público, se servirá vmd. insertarle en su periódico y mandar á su amigo. = El Otro.

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

México 3 de enero = A las tres de esta tarde ha recibido el excelentísimo señor virei, partes del señor brigadier don Ciriaco de Llano, comandante general del ejército del norte, con fechas de 25 y 28 de diciembre, á las once y media de la noche, en que participa la completa derrota de Morelos y todos los caudillos reunidos en aquella provincia, que por la premura del tiempo no pueden trasladarse al público; pero para no retardarle esta noticia interesante ha dispuesto se inserte en esta extraordinario el siguiente parte.

Excelentísimo señor: Las tropas del ejército que tengo el honor de mandar y la guarnición de esta ciudad, han hecho huir cobardemente hoy al rebelde cura Morelos con sus cabecillas, Matamoros, Bravo, Galona, Machorro, Sesma, Muñiz &c.

Tengo dado parte á V. E. desde el 21 en Acambaro de mi determinación de sentar el 24 mi cuartel general en esta ciudad; pero habiendo adelantado mi marcha el 23, en compañía del señor coronel Iturbide, me hallé que los enemigos habian tomado la única entrada para mí de la loma del Zapote: á este tiempo atacaba Morelos los demas puntos de la entrada de la ciudad; y siendo preciso entra á viva fuerza, determiné mi ataque, habiendo derrotado toda la division de Bravo y Galiano.

Los rebeldes perdieron 12 hombres entre infantería y caballería, incluyéndose en estos 217 prisioneros: el cuerpo principal de mi division se halla á esta hora en Charo, quatro leguas al N. E. de la ciudad; pues el ataque fue dado con 190 caballos de la division de Iturbide y la mia, y el segundo batallon de la Corona con 2 piezas; haciendo la guarnición de la plaza una salida muy oportuna.

Ayer entró toda la division y cargas á la vista del campamento de Morelos, que estaba en las lomas de Santa Maria, á 1300 toesas al sur de esta ciudad. Por la tarde pareciendo que los enemigos se disponian á atacar la plaza, hice salir un cuerpo de tropas al mando de mi segundo bizarro coronel Don Agustín de Iturbide para reconocer sus movimientos; y habiéndose empeñado una accion de las mas vivas, anochecieron nuestras tropas nacionales y las del enemigo haciendose un fuego fuerte, que aterrorizó á los rebeldes segun he visto por los resultados de hoy.

Esta madrugada, permaneciendo aun el campamento enemigo, hice salir al sargento mayor de Nueva España don Domingo Claverino con un cuerpo de tropas, cuya disposicion le tenia dada desde la noche anterior, á hacer un reconocimiento para dar el ataque general: estas tropas se mantu-

vieron á su frente todo el tiempo necesario hasta verificar mi salida: los rebeldes luego que vieron formada fuera de la linea mi columna de ataque, empezaron á abandonar el campo, y su situacion les favorecio para alejarse de nosotros en una dispersion muy vergonzosa, y poco consecuente á las atrevidas intimaciones que habian hecho á esta ciudad.

Tengo el honor, Señor Excmo., de comunicar á V. E. que el rebelde cura Morelos ha perdido en las tres acciones 1500 hombres muertos, 30 piezas de todos calibres, multitud de municiones, todo su campamento, víveres y otras menudencias.

Ademas ha huido con solo 100 hombres por las asperezas de Acafen, camino de los pueblos de su curato, sin opinion, y perdida toda la reunion que habia hecho por tanto tiempo. Matamoros huyó tomando el camino de Los-laureles, y á ambos se les persigue en diferentes columnas: la que fué á las órdenes del Señor Iturbide cogió cerca del pueblo de Atecuaro muchas municiones.

En la primera ocasion remitiré á V. E. los detalles de las acciones con los estados de lo tomado á los enemigos.

Nuestra pérdida ha sido de muy corta consideracion; pues creo no excede de 20 muertos y 50 heridos de diferentes cuerpos. Dios guarde á V. E. muchos años. = Valladolid 25 de diciembre de 1813.

(Se concluirá.)

EL MINISTRO DE LA GUERRA A LOS HABITANTES DE MADRID.

Madrileños: tened á bien que me dirija á vosotros, no solo como empleado público, á quien tanto importa el buen estado de las tropas españolas, sino como vuestro conciudadano y compatriota, que conoce á fondo vuestra incansable generosidad, y se interesa mas que nadie en vuestro lucimiento. Vais de un momento á otro á disfrutar de ese glorioso día, anhelado con tantos suspiros, comprado á costa de tantos sacrificios. ¡FERNANDO VII. va á hacer su entrada en Madrid! La exáltacion y el regocijo saldrán de los corazones á los semblantes, y no solo se exalarán en vivas, en gritos y en aplausos, sino que se manifestará tambien en los trages y en las galas. Cada qual se honrará entonces, ó con los atavíos del luxo, ó con los de la decencia y el aseo. Se vestirán los balcones, se alfombrarán las calles, se hará día de la noche. Y en medio de este aparato público, de esta solemnidad tan brillante, ¿serán los defensores de la Patria los que se presenten al Monarca andrajosos y desnudos? No consentais, madrileños, un lunar tan repugnante á la gloria de aquel día. El tesoro público, exhausto con las atenciones urgentísimas y graves que tiene ahora sobre sí, no puede atender á este objeto. A vosotros toca suplir esta falta; y vuestro mismo esplendor y bizarría os deben empeñar para ello. Si fuera para pelear nada os pedirían los soldados que componen la guarnición de la Capital, porque ya saben artostrar y atacar desnudos y casi desarmados á los bata-

llones enemigos. Pero para recibir al Rey y hacerle los honores debidos á su alta dignidad, la decencia y el aseo son tan necesarios en la Corte, como el valor y la osadía en el campo de batalla.

Yo espero, pues, que siguiendo mi exemplo, (como uno de vosotros soy el primero á contribuir por mi parte á un obgeto tan digno), paseis á las manos de la señora marquesa de Villafranca lo que vuestra generosidad destine á él. Madrid 9 de abril de 1814. — *Tomás Moreno y Daoiz.*

CORTES.

Día 9. — Leída el acta de la última sesión, se mandó agregar á ella el voto particular de los señores Larrumbide, Otalaza, &c. contra la aprobacion del reglamento de milicias nacionales. Se concedió licencia para acercarse al Gobierno á los señores Arispe y Albillos. Se leyeron varios partes del gefe-político, é intendente de Aragon, y del secretario del Despacho de Estado, el Sr. Luyando, sobre la determinacion del rey de pasar á Zaragoza. El comandante general de Granada da parte de no haber novedad en la causa de Oudinot. A la comision de infraccion de Constitucion pasó una queja de varios vecinos del territorio de Truxillo. Fué aprobado el dictámen de la comision militar, que opinaba ser innecesaria é impracticable la indicacion del Sr. Blanes, sobre que todas las semanas se dé un parte de los sucesos de nuestras armas, baxas de los exércitos y sus causas, y en fin, de los efectos que produzcan todas las providencias tomadas &c. A la misma comision militar pasó una representacion de la viuda del diputado el Sr. Calvo-Rubio, en que pedia para un hijo una beca en uno de los colegios. Se acordó imprimir en el acta el dictámen de la comision de Hacienda, que terminaba en una minuta de decreto sobre un plan uniforme de bagages. Se accedió á la solicitud del preposito de la congregacion de san Felipe Neri de Cádiz, para que la iglesia que sirvió para las sesiones de las Cortes en Cádiz se habilite de cuenta del Estado, segun estaba antes, á fin de poder desempeñar las funciones de su santo instituto, alabar á Dios &c.

Se aprobó una indicacion del Sr. Oller para que dentro de tercero día se empleen las Cortes en la discusion del expediente de division de partidos, para que puedan proveerse las plazas de jueces de primera instancia, á fin de que pueda prosperar la administracion de justicia. Se aprobaron las siguientes indicaciones del Sr. Yandio-la: primera, que se nombre una comision especial del Congreso para la reforma de aranceles sobre rentas de todas las aduanas del reyno: segunda, que se autorice á esta comision para asociarse con las personas de fuera que juzgue conveniente: tercera, que se pase á esta comision el informe del Gobierno de 24 de diciembre de 1811 (siendo secretario del despacho de Hacienda el Sr. diputado don Jose Canga Argüelles) en el qual se presentan los datos mas seguros.

Leído el dictámen de la comision de Legislacion, acerca del benemérito magistrado don Ramon Calvo de Rozas, hubo una larga discusion, quedando aprobada la primera parte del dictámen,

para que sea rehabilitado y repuesto en su magistratura el expresado Calvo. En quanto al abono de sueldos no fué aprobado el dictámen. Se aprobó una indicacion del Sr. Cepero, sobre que se diga al Gobierno evacue el informe que se le pidió sobre la proposicion del Sr. Villanueva sobre purificaciones.

Se leyó el acta de la última sesión extraordinaria. Se aprobó una indicacion del Sr. Marquez de la Palma, para que las Cortes declaren la insuficiencia de la votacion del art. 12 en el otro día. Volvió á votarse el mismo art. 12, y salió aprobado por 79 votos contra 67. El Sr. Canga pidió sesión permanente, y no accedió el Congreso; pero el Sr. Presidente ofreció que la sesión duraría hasta las cuatro de la tarde.

El art. 13 fué aprobado en estos términos: las Cortes y la Diputacion permanente podrán por sí decretar el arresto de qualquiera persona que les falte al respeto, quando se hallen reunidas, ó que turbe el orden y tranquilidad de sus sesiones; pero dentro de 48 horas le entregará ante el juez ó tribunal competente. Una indicacion del Sr. Ceruelo, sobre que se señalen las penas en que incurrir las expresadas personas, pasó á la comision. Igualmente fueron aprobados desde el art. 14 hasta el 22; pasando á la comision varias indicaciones y adiciones.

Se leyó por el Sr. Canga el informe de la comision sobre la dotacion de Casa Real; y se mandó imprimir en el acta: señalándose para su discusion el tercer día de repartido. — El Sr. Presidente dixo que mañana no habria sesión; pero habiéndose opuesto los señores Canga-Argüelles, Larrazabal, Cepero, Galban, &c. diciendo el primero entre otras excelentes cosas, que el mejor modo de agradar á Dios es el trabajar en beneficio de la Religion y de la Patria (*aplauzo extraordinario*), se puso á votacion, y resultó que *habria sesión mañana*; y se levantó la de este día.

A V I S O.

Deseoso un ciudadano de esta Capital de contribuir por sí mismo, y de procurar los medios de que sus conciudadanos contribuyan al vestuario de los regimientos *Soria y Princesa* para el día en que recibamos entre nosotros á nuestro amado Monarca, costea por todos los gastos de la funcion dispuesta para esta tarde en la plaza de Toros; dexando su producto íntegro á beneficio de los obgetos que en el cartel se expresan. Y espera además de los españoles madrileños, amantes de su Rey y de su Constitucion que asistirán á tan divertida funcion, proporcionando de este modo mayores auxilios á la humanidad doliente, y á estos beneméritos y dignos defensores de la Patria.

Teatro. — En el del Príncipe á las 7 se representará la comedia titulada: *el Príncipe perseguido*, seguirá el bayle inglés, y un buen saynete.
IMPRENTA DE M. REPULLÉS, plazuela del Angel.